

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# De destinatario: posiciones del analista en el tratamiento psicoanalítico del autismo.

Arellano, Tomás.

Cita:

Arellano, Tomás (2024). *De destinatario: posiciones del analista en el tratamiento psicoanalítico del autismo*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/260>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/Dep>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# DE DESTINATARIO: POSICIONES DEL ANALISTA EN EL TRATAMIENTO PSICOANALÍTICO DEL AUTISMO

Arellano, Tomás  
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Este trabajo tiene por objetivo investigar la posición de destinatario que el analista podría ocupar en el tratamiento psicoanalítico del autismo. Desde elaboraciones teóricas de Jacques-Alain Miller, Éric Laurent y Jean-Claude Maleval, a partir de las conceptualizaciones de Rosine y Robert Lefort en relación a esta clínica, se pretende un acercamiento a la cuestión transferencial. De este modo ¿en qué consiste la posición de destinatario en el trabajo con sujetos llamados autistas? ¿Cómo es que ello se relaciona con la transferencia? Estas son algunas de las preguntas que guiarán el escrito, que a su vez forma parte de una investigación mayor.

### Palabras clave

Autismo - Transferencia - Posición del analista - Destinatario

## ABSTRACT

ADDRESSEE: ANALYST'S POSITIONS IN THE PSYCHOANALYTIC TREATMENT OF AUTISM

This work aims to investigate the position of the addressee that the analyst could occupy into the psychoanalytic treatment of autism. Starting from theoretical elaborations by Jacques-Alain Miller, Éric Laurent and Jean-Claude Maleval, who are based on the conceptualizations of Rosine and Robert Lefort in relation to this clinic, it attempts an approach to the intended transference issue. In this way, what does the position of addressee consist of in working with so-called autistic subjects? How is this related to transference? Those are some of the questions which will guide the reading, that is part of a larger investigation.

### Keywords

Autism - Transference - Analyst's position - Addressee

## Introducción

Este trabajo está enmarcado en el desarrollo de una tesis de Maestría en Psicoanálisis de la presente casa de estudios. A lo largo de la investigación se ha podido rastrear tres posiciones que el analista podría ocupar en el tratamiento psicoanalítico del autismo. En una oportunidad anterior se abordó e intentó delimitar dos de ellas: la de doble real y la de testigo, esta última también encontrada en la literatura como asistente o presencia que acompaña el trabajo sin un activismo excesivo. Pues bien, en este momento se trabajará en relación a la tercera, sea esta, la de destinatario. Para ello es necesario retomar los apuntes y teorizaciones de Rosine y Robert Lefort, material sin el cual no sería posible las ulteriores interpretaciones de Jacques-Alain Miller, Éric Laurent y Jean-Claude Maleval.

## Transferencia en el autismo

El autismo en tanto funcionamiento subjetivo singular está presente durante toda la vida del sujeto, pero no por ello siempre de igual manera. La clínica misma ha dado cuenta de la transferencia en el autismo. Tal y como en otros tipos clínicos, se presenta con sus particularidades. É. Laurent en relación al trabajo psicoanalítico en el autismo refiere "Se trata de permitirle al sujeto desprenderse de su estado de repliegue homeostático en el cuerpo encapsulado" (Laurent, 2012, pp. 53-54). Luego agrega "Ello supone hacerse el nuevo partenaire del sujeto, fuera de toda reciprocidad imaginaria y sin la función de la interlocución simbólica" (*Ibid.*). De este modo, en el dispositivo analítico, bajo transferencia, se busca desplazar el neo-borde e incluir nuevos elementos, ampliando de esta forma el mundo del sujeto llamado autista, desde sus propios intereses específicos.

Resulta imprescindible retornar a quienes aplicaran por primera vez el campo del psicoanálisis a casos de autismo y de psicosis graves en la infancia. Rosine y Robert Lefort, siempre orientados hacia lo real, desde *El Nacimiento del Otro. Dos psicoanálisis* (1980) hasta *La distinción del autismo* (2003), no sin antes pasar por *Las estructuras de la psicosis. El niño del lobo y el presidente* (1988), han contrapuesto casos clínicos a fin de relacionarlos con los desarrollos de la topología y esquemas ópticos de Jacques Lacan. Esto permite volcar el autismo hacia el agujero, cuestión que podrá ser rastreada en otros autores de la orientación lacaniana.

Más allá de los distintos planteamientos llevados a cabo en cada uno de sus libros, es posible desprender del autismo teorizado

por los Lefort, la ausencia del Otro y del objeto pulsional. Hay un Otro real al cual nada le falta ni está agujereado, por ello no sería posible separar algún objeto, menos entonces cederlo. Son los primeros en plantear una forclusión en el autismo más fundamental que la del nombre del padre: la de la *Bejahung*: “Afirman entonces que en el autismo existe una forclusión más radical, que está más acá de la castración, que es la de la *Bejahung*” (Tendlarz, 2021, p. 198).

J.-C. Maleval toma como primicia la ausencia de la pérdida para trabajar, primeramente, en relación a la cesión del objeto voz. Luego lo hará extensivo al resto de los objetos pulsionales. Postula en este sentido que “La voz es un objeto pulsional cuya especificidad consiste en gobernar la identificación primordial, de tal manera que la negativa a ceder el goce vocal afecta a la inscripción del sujeto en el campo del Otro” (Maleval, 2009, p. 75). Es justamente dicha afirmación primordial lo que hace posible que el significante signifique, cuestión que en el autismo no sucedería. No estaría simbolizado su agujero ni tampoco el borde. Sobre esto último se apoyará É. Laurent para formular la forclusión del agujero.

Se vuelve importante hacer este recorrido, pues dependerá de la concepción desde la que se entienda al autismo, cómo se articularán las posiciones que el analista pueda ocupar en dicho tratamiento. Así, como se mencionó, lo que se busca es desplazar el borde, sin forzarlo, vía circuitos. De esta manera, desde la solución que el sujeto autista encontró para hacérselas con lo real, se busca lo nuevo y diferente. Para esto resulta fundamental que algo sea cedido: “Para que este desplazamiento por contigüidad pueda admitir nuevos objetos y no suponga una pura y simple fractura, una invasión, la inclusión de lo nuevo debe acompañarse de la extracción de otra cosa” (Laurent, 2012, p. 85).

### Robert, el Niño del Lobo

Sobre Robert se ha trabajado en distintas instancias. Lacan en el *Seminario 1, Los escritos técnicos de Freud*, en su octava clase -la del 10 de marzo de 1954- introduce a Rosine y de este modo su comentario sobre el caso. Luego se publicó en 1984 *Clínica bajo transferencia*, donde los Lefort comparten algunas de las sesiones con Robert. Años más tarde, serán ellos mismos quienes publicarán *Las estructuras de la psicosis. El niño del lobo y el presidente*. En ese libro dan a conocer las notas tomadas en 1952 por Rosine y la elaboración que realizaron ambos hasta entonces, 1988. Este mismo año, con motivo de la publicación de dicho libro, J.-A. Miller dicta una conferencia el 21 de abril, la cual se publica bajo el nombre *La matriz del tratamiento del niño del lobo*. Este último trabajo introduce la falta del menos, la falta de la falta: “en lo real no hay este menos, solo hay sustitutos” (Miller, 1988, p. 24) y continúa “Si pensamos en el Otro como Otro de lo real, no podemos decir que hay una separación entre ese Otro de lo real y *a*, por eso puede estar justificado escribir  $Ar + a$ ” (*Ibid.*). Esto advierte É. Laurent al establecer qué provoca las crisis de angustia en los niños: “En efecto, ellos tie-

nen acceso a esa dimensión terrible en la que nada falta, porque nada puede faltar. No hay agujero, de modo que nada puede ser extraído para ser puesto en ese agujero -que no existe” (Laurent, 2012, p. 81). La falta del agujero entonces produce angustia en el sujeto, por el goce en exceso retornando en lo real, lo que habría llevado, por ejemplo, al intento de automutilación de Robert, en la primera fase del tratamiento.

Sobre el paciente, Robert, se sabe que tenía cuatro años de edad y atemorizaba a los de su entorno por sus gritos y violencia. Pasó por innumerables hospitales e instituciones de niños, sin nunca haber sido puesto en adopción. El tratamiento duró cerca de once meses y fue dirigido por Rosine Lefort. Al finalizarlo, las enfermeras hablarán del mismo niño como uno “adorable”. J.-A. Miller en relación a esta pacificación dirá “se ha logrado en este tratamiento un cierto control de una libido o de un goce desamarrado” (Miller, 1988, p. 17). Dicha transformación no es sin la presencia del analista. Rosine establece que “... *si los traumas sufridos pudieron conocerse fue, sobre todo, gracias al material aportado en las sesiones*” (Lacan, 1954, p. 144), dando hincapié a lo ocurrido bajo transferencia, material que años más tarde será articulado a la teoría junto a su esposo.

En este libro los Lefort consideran que el Niño Lobo -Robert- y el presidente Schreber comparten la misma estructura y he allí la razón por la que relacionan ambos. A partir de la intervención de J.-A. Miller, se hace posible una lectura desde el autismo. También desde É. Laurent, en *La Batalla del autismo*, donde plantea que en Robert no hay simbolización del agujero y tampoco la hay del borde. De esta manera postula la forclusión del agujero. El goce retornaría sobre el borde mismo, surgiendo el encapsulamiento autista. Este último en tanto flexible y plausible a ser desplazado, pondría el énfasis del tratamiento: el borde y su desplazamiento.

### De destinatario

Si bien en el autismo hay una iteración del Uno sin cuerpo y no existe un Otro a quien dirigirse ni una intencionalidad del mensajes, sí hay un simbólico-real -con manifestaciones particulares- sobre el cual es posible llevar adelante un tratamiento. En este sentido Silvia Tendlarz advierte “Los tres registros en el autismo funcionan como consistencias separadas y se trata de ver cómo logran engancharlas en un mundo cada vez más amplio” (Tendlarz, 2021, p. 202).

El autista encuentra soluciones que para él tienen función de Otro. En relación a esto es que el analista puede ocupar la posición de destinatario de aquello que el sujeto busca -de alguna u otra manera- desprender de su cuerpo. Entendiendo que esta cesión traerá consigo la incorporación de nuevos elementos y por ende el desplazamiento del neo-borde: “Se trata de buscar algo que permita desplazar el límite del borde autístico. Solo tras una extracción del objeto ciertos significantes, dotados de características especiales, podrán advenir” (Laurent, 2012, p. 113).

Esta posición dista de la del “secretario del alienado” propuesta

por Lacan en el tratamiento de las psicosis, donde el analista se volvería el receptor de las palabras. Aquí el analista acompaña en la construcción de la lengua privada del sujeto -cortando, puntuando, pausando- así obtener la suplencia de lo que le falta, procurando que esta lengua personal deje de estar holofraseada. Numerosos trabajos y autores contemporáneos han ya separado a las psicosis del autismo, diferenciándolos entre sí, por lo que bajo ningún concepto ha de presentarse confusión alguna en estas posiciones.

Por su parte, la posición de destinatario que el analista podría ocupar en el trabajo con autistas, guardaría relación con la acepción de delimitar aquello de lo que el sujeto buscaría desembarazarse. Esto entonces permitiría cierto vaciamiento de lo que se le presenta en exceso al autista, volviendo al analista su destinatario, quien transferencia mediante se incluye en el borde y procura desplazarlo nuevamente.

É. Laurent en relación a la cura del Niño Lobo afirma que permite una inflexión "Permite el paso al reverso de lo real, del lado de la nominación [...] En un "bautismo" del que el Otro se hace el destinatario" (Laurent, 2012, p. 40). Es decir, Robert mediante el grito "¡El Lobo!" -que destina a Rosine- se nombra. A la palabra "¡El Lobo!", en tanto obtiene carácter nominativo, le suceden efectos en la cura y permiten dar cuenta de un trabajo analítico sostenido en la transferencia. Así, Robert le gritará a la taza del W.C. a modo de producir "este *menos* que intenta inscribirse en lo real" (Miller, 1988, p. 22) y luego salir de esto a través de una cadena metonímica de palabras-objeto. Esto le permite acotar el goce que le retorna en exceso. Transcurridas sesiones, Rosine describirá "*El cuadro clínico cambió, las perturbaciones motoras han desaparecido, el prognatismo también. Se ha vuelto amistoso con los otros niños, a menudo protector de los más pequeños. Se puede empezar a integrarlo en actividades grupales*" (Lacan, 1954, p. 156).

Tomar las instancias de la letra como un signo y no como un mensaje que se dirige al Otro, hace posible pensar allí algo a leer. Siguiendo a É. Laurent "este signo, es un testimonio del traumatismo sobre el cuerpo" (Laurent, 2012, p. 132). Es decir, el cuerpo queda capturado por la materialidad de la letra y la escritura da cuenta de ello.

Dicha aproximación, a partir de la última enseñanza de Lacan, facilita la relación de la iteración de lo mismo tanto con la fijeza en el autismo, como con las cadenas más complejas a partir de la repetición de su matriz. Hay algo del traumatismo de la lengua sobre el cuerpo del sujeto autista que se juega en aquello de lo que el analista podría ser destinatario: "La forma en que el sujeto respondió por primera vez, con su cuerpo, a ese encuentro, la forma en que lo trató, es específica en cada caso" (*Ibid.* p. 131). De esta manera es que guarda estrecha relación con la transferencia misma, facilitándola o permitiendo que se establezca. Pues entre la *letra madre* (previa a cualquier diferenciación) y la *letra reiterada*, es posible establecer una relación con el autista.

### Algunas conclusiones

Es posible dar cuenta de cambios en la posición a lo largo de la vida del autista. El sujeto se inventa arreglos topológicos diferentes para poder hacer uso del espacio, ello ya que no cuenta con cuerpo, no al menos como este último es concebido desde las neurosis y las psicosis. Su funcionamiento subjetivo singular no se presenta de la misma manera todo el tiempo. Cobra entonces importancia el trabajo psicoanalítico, el que no es sino bajo transferencia.

Se han rastreado tres posiciones que el analista podría ocupar en dicho tratamiento. La desarrollada en esta oportunidad guarda relación con la de destinatario. Así el analista podría sostener la transferencia para un trabajo analítico.

La posición de destinatario iría en estrecha relación con aquello de lo que el sujeto busca desembarazarse.

La dirección del autismo hacia el agujero y la falta de la falta y de objeto pulsional, permiten entender la angustia que produce en el sujeto la falta de simbolización del agujero y su borde y cómo el goce retornando en lo real no hace más que intentar producir este menos.

El trabajo con autistas desde la orientación lacaniana apuntaría a que el sujeto logre salir de su encapsulamiento homeostático, producto de la defensa. Para esto se procura desplazar el neoborde, sin forzarlo y desde los intereses específicos del sujeto, a modo de incorporar nuevos elementos a la vez que algo del objeto sea cedido.

Para dar cuenta de esta posición del analista se retorna a Rosine y Robert Lefort, al caso del Niño del Lobo y también a sus teorizaciones sobre el autismo. En relación a esto, guían la investigación la falta de la falta propuesta por J.-A. Miller, la forclusión del agujero de É. Laurent y la cesión del objeto de J.-C. Maleval. Así se busca dar cuenta cómo es que Rosine se hace la destinataria de las primeras palabras del niño, situación que bautiza a Robert, permitiéndole cierta introducción de ese menos que falta. Lo anterior ampliará su mundo y hará posible incorporar nuevos elementos. Luego, vía construcción de una cadena metonímica, logrará en el sujeto cierta pacificación.

Desde los últimos estudios de Lacan, se piensa las instancias de la letra como un signo, el que sería testimonio del traumatismo de la lengua sobre el cuerpo del sujeto. Algo de esta forma con la que el autista respondió por primera vez con su cuerpo, se pone en juego en aquello que podría destinar al analista. He aquí la aproximación a la transferencia misma, ya que la relación con el sujeto se hace posible entre aquella no-diferenciación y lo que se reitera.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Lacan, J. (1953-1954). "¡El lobo! ¡El lobo!", en *El seminario, libro 1: Los escritos técnicos de Freud* (pp. 141-166). Buenos Aires: Paidós, 1991.
- Laurent, É. (2012). *La batalla del autismo. De la clínica a la política*. Buenos Aires: Grama, 2013.
- Lefort, R. (1984). "El niño del lobo (I): "El lobo"". En *Clínica bajo transferencia. Ocho estudios de clínica lacaniana* (pp. 45-52). Buenos Aires: Ediciones Manantial, 1985.
- Lefort, R. (1984). "El niño del lobo (II)". En *Clínica bajo transferencia. Ocho estudios de clínica lacaniana* (pp. 53-58). Buenos Aires: Ediciones Manantial, 1985.
- Maleval, J.-C. (2009). *El autista y su voz*. Madrid: Gredos, 2011.
- Miller, J.-A., (1988). "La matriz del tratamiento del niño lobo". En Miller, J.-A. y otros, *Estudios sobre el autismo* (pp. 11-26) Buenos Aires: Colección Diva, 2014.
- Miller, J. (1988). "El Niño del Lobo y el Presidente, Rosine y Robert Lefort, entrevista realizada por Judith Miller". En *Porvenir del autismo* (pp. 155-162). Buenos Aires: Paidós, 2021.
- Tendlarz, S. (2021). "El tratamiento del niño autista". En Miller, J. y otros. *Porvenir del autismo* (pp. 197-207). Buenos Aires: Paidós.